

01. *Presentación*

Rosa María Osorio C.

Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social (CIESAS), Distrito Federal

Esta sección tiene como propósito ofrecer al lector un panorama global de la investigación social que desde un enfoque colectivo, estudia los procesos de salud/enfermedad/atención (s/e/a) en México. El *Osservatorio de AM* incluye en este volumen, dos apartados con información relevante que refiere tanto al tipo de producción desarrollada como a quienes la han producido. A continuación se presenta una extensa recopilación bibliográfica de la investigación social producida para México, así como un directorio de investigadores que laboran en las instituciones de investigación y docencia de este país.

Cada uno de estos apartados, ha sido concebido como un material de apoyo valioso que al mismo tiempo pueda constituirse en una herramienta de trabajo que permita identificar – al menos parcialmente – de una manera sencilla y accesible, los aportes teórico – metodológicos y empíricos desarrollados por la antropología médica y ciertas disciplinas afines, enfocados a comprender los procesos de s/e/a en la realidad mexicana, así como también posibilite el reconocimiento y ubicación de algunos de los colegas que han desarrollado estos aportes.

En esta presentación, me interesa hacer un conjunto de precisiones respecto de los criterios de inclusión y la metodología que guiaron la conformación de estos materiales, a fin de esclarecer sus alcances y limitaciones. En primer término, es necesario mencionar que se consideró como principal criterio de inclusión, aquellos trabajos que dentro de la antropología médica y algunas otras disciplinas sociales demostrasen un énfasis en las dimensiones simbólico-cultural, socio-económica y/o histórico-política de los procesos de s/e/a en determinados conjuntos sociales, a lo largo del siglo pasado y principios del siglo XXI, que hubiesen sido realizados respecto a México. Si bien se tomó como eje central la producción desarrollada por la antropología médica, es indudable que el análisis de un objeto de estudio tan complejo y dinámico, ha tenido en su devenir una aproximación desde varios campos disciplinarios, en donde las fronteras de cada cual se difuminan y los límites entre unas y otras disciplinas resultan poco claros. En la medida en que nuestra realidad se ha transformado, es un hecho que como en todos los campos del saber, nuestro objeto de estudio se ha ido construyendo a través de las contribuciones realizadas por investigadores de distinta orientación profesional, recuperando marcos teóricos, metodologías y técnicas diversas, incursionando en nuevas problemáticas de estudio a partir del análisis de un abanico cada vez más amplio de realidades empíricas.

Como ha sido desarrollado en el capítulo introductorio de este volumen, es importante enfatizar la dinámica de transformación de la antropología médica a lo largo del siglo

pasado, en donde se identifica una orientación – característica sobre todo para antes de la década de los años 70 –, en la cual la mayoría de los trabajos socioantropológicos utilizan el método etnográfico y se distinguen por un sello de la disciplina, como lo han sido las técnicas cualitativas de investigación. Es notable la continuidad que prevalece en recuperar la dimensión simbólico-cultural y desentrañar los sentidos y significados que respecto de los procesos se s/e/a poseen los conjuntos sociales. En el periodo mencionado, resulta notable la cantidad de trabajos referidos a la etnomedicina o la llamada medicina tradicional indígena, centrándose en las terapias y terapeutas tradicionales.

Esta tendencia dominante en una época, fue cuestionada de una manera crítica por la propia antropología, señalando la importancia de la determinación socioeconómica y política de los procesos de salud, enfermedad, muerte y en la estructura de recursos de atención que brinda la sociedad y el Estado. Este cuestionamiento marcó la inclusión de nuevos paradigmas en la propia investigación socioantropológica, una revisión de los “viejos” temas con nuevos enfoques teóricos y políticos, la incursión en nuevas problemáticas de estudio con otros sujetos sociales como posibles actores a los cuales acceder, al mismo tiempo que la aplicación en las investigaciones empíricas, de ciertos métodos estadísticos combinados con las metodologías y técnicas cualitativas.

Este proceso transcurrido a lo largo del siglo pasado, en la actualidad ha permitido establecer sólidos puentes de comunicación con otros profesionales (médicos, sociólogos, epidemiólogos, salubristas, etc.) que también han estudiado la dimensión colectiva de la salud y la enfermedad en tanto producción social, impulsando un creciente y enriquecedor diálogo entre voces con experiencias distintas, así como una disposición a establecer formas de investigación inter y multidisciplinaria que gradualmente adquiere mayor notoriedad.

De esta manera, en la bibliografía se han incluido referencias que de manera central provienen de la antropología médica y también se incorporan aquellos trabajos que recuperan estas dimensiones de los procesos de s/e/a colectivos, desde disciplinas tales como la sociología médica, historia y filosofía de la medicina, salud pública, medicina social, epidemiología sociocultural, estudios sobre género y salud reproductiva, antropología física, demografía histórica, psiquiatría social, entre otras. De igual manera, en el directorio de investigadores hay una predominancia de antropólogos médicos, pero también se incluyen médicos, nutriólogos, sociólogos, historiadores, filósofos, antropólogos físicos, todos los cuales han contribuido con aportes relevantes al estudio de la dimensión sociocultural, pero que difícilmente se autorreconocerían o adscribirían al campo de la práctica profesional de la antropología médica. A fin de evitar susceptibilidades, he preferido ampliar el criterio de inclusión en una categoría global más incluyente, denominada “la investigación social mexicana sobre los procesos de s/e/a”.

En segundo término, en la bibliografía se han logrado conjuntar alrededor de novecientas referencias de distintos temas y autores. Sin embargo, resulta imprescindible enfatizar que la recopilación se ha enfocado con mayor amplitud y profusión en los trabajos realizados durante los últimos treinta años, si bien se ha incluido una selección relativamente representativa de la producción que da inicio en la década de 1920. En la introducción de este volumen se ha analizado la periodización que marca los cambios en la producción disciplinar y la manera en que se han ido transformando los sujetos, temáticas, regiones y marcos teóricos referidos al estudio de los procesos salud-enfermedad-atención en los conjuntos sociales.

Para fines de esta recopilación, se realizó una búsqueda retrospectiva centrada inicialmente en el periodo 1980-2010, que conforme avanzó el rastreo de la información, se

amplió el lapso cubierto, mismo que se remonta hacia la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, existe una diferencia en cuanto a la distribución temporal de los trabajos que aquí se incluyen, ya que mientras que para las últimas tres décadas la búsqueda de los registros fue más o menos exhaustiva, puede decirse que a medida que retrocedemos en el tiempo, disminuyó esta intensidad, hasta llegar a una selección de textos representativos para el periodo 1920-1950. En este sentido, la bibliografía que aquí se presenta, concentra fundamentalmente la producción desarrollada durante el periodo 1980-2010 (77% del total de referencias), reduciéndose gradualmente para el lapso 1950-1979 (19%), mientras que para el periodo 1920-1949 la proporción es comparativamente reducida (4% del total). Definitivamente nos habría gustado hacer un seguimiento con la misma exhaustividad para toso los periodos, pero no contamos con el tiempo ni los recursos humanos disponibles para esta empresa, además de que tomamos en cuenta el hecho de que hay sendos trabajos que han reconstruido la bibliografía para los periodos iniciales.

En tercer lugar, me interesa mencionar que la estrategia seguida en esta recopilación partió de un listado preliminar de investigadores – nacionales y extranjeros – que en la actualidad desarrollan sus trabajos respecto de México y que comparten las condiciones socioeconómicas y políticas de producción del conocimiento científico a partir de su inserción laboral en instituciones académicas nacionales. De ese listado inicial de autores, se registró la producción biblio-hemerográfica más destacada, así como los datos requeridos para elaborar el directorio.

Paulatinamente y de manera paralela a la progresión de la bibliografía, dicho listado se fue diversificando y ampliando, incorporando cada vez un mayor número de autores, disciplinas y textos. Se desarrolló entonces una estrategia de búsqueda siguiendo las ramificaciones temáticas derivadas del primer listado bibliográfico – usando la metáfora de la mancha de aceite que va expandiendo – lo cual permitió a su vez identificar nuevas líneas temáticas e incorporar “viejos” y “nuevos” autores, muchos de ellos nacionales, pero también bastantes extranjeros que hacen o hicieron aportes sustantivos al estudio de nuestro país y cuya adscripción institucional formal pudiera no estar en México sino en su país de origen. En este rastreo, tuve ocasión de reconocer colegas que laboran en otras regiones del país y cuyo trabajo desafortunadamente no es del todo reconocido por una falta de difusión en el medio académico de la capital del país.

En tercer lugar, es importante mencionar que para fines de obtención de la información, hice uso de las nuevas tecnologías de la información y pese a mi propio escepticismo inicial, creo que el resultado puede evaluarse como bastante positivo. Por motivos de orden técnico-logístico y en aras de una mayor facilidad y rapidez para ubicar la información, la bibliografía se conformó a partir de la consulta de las fuentes que ofrece el internet. Se revisaron los catálogos electrónicos existentes en la mayor parte de las bibliotecas virtuales que ofrecían las instituciones involucradas; se consultaron también las referencias biblio-hemerográficas de las páginas personales de los autores seleccionados, así como se recuperaron las referencias más frecuentemente citadas incluidas en los trabajos reportados. Se dio prioridad a la exploración de los acervos electrónicos y en algunos casos se complementó con la información puntual buscada en las obras específicas y/o en los catálogos en papel, sobre todo cuando cierta información no estaba disponible en la red.

Por otro lado, en lo que respecta específicamente al directorio de investigadores, éste incluye un listado de algunos de los colegas que trabajan las temáticas de salud/enfer-

medad desde distintas disciplinas, predominantemente desde la antropología médica mexicana. Se han incluido los datos de 67 investigadores cuya obra ha sido relevante para el tema que nos ocupa, aunque como se ha señalado, este registro no es exhaustivo ni ha pretendido serlo. El propósito es ofrecer un instrumento que permita a los interesados en temáticas particulares, la identificación personalizada de algunos colegas que laboran en distintas instituciones mexicanas, con la idea de facilitar un posible contacto y comunicación con ellos.

El directorio se ha organizado en su mayoría, a partir de la información institucional que aparece en los sitios web de las instituciones en las cuales labora cada uno de los investigadores. Incluye los siguientes datos: nombre del investigador, líneas temáticas en las que trabaja, adscripción institucional actual, domicilio postal institucional y – en la mayoría de los casos – su correo electrónico, que son los datos mínimos a partir de los cuales el lector puede identificar colegas que abordan temáticas de su interés.

Por todo lo anterior, considero que la presencia (o la ausencia) de ciertos textos y/o autores debe ser interpretada y acotada a la luz de lo que aquí se ha expuesto, en varios sentidos, como son la distribución desigual para ciertos periodos producto de esta búsqueda retrospectiva, el tipo de fuentes utilizadas o la estrategia de recopilación, donde el motor inicial de búsqueda partió de un listado de autores reconocidos, que gradualmente se fue ramificando en número de personas, en periodos históricos recuperados, así como en número y variedad de trabajos referidos. No obstante, me parece importante señalar que la producción citada para cada uno de los periodos mencionados, refleja de una manera esquemática y quizás simplista, pero palpable, cuáles han sido las tendencias prevaletentes a lo largo del siglo pasado y en la primera década del siglo XXI, en cuanto al desarrollo de la antropología médica y sus disciplinas afines en México.

Estas tendencias refieren a un proceso de florecimiento y expansión, en cantidad de trabajos y diversidad de temáticas abordadas, que ha sido reconocido como un proceso de fragmentación en el objeto de estudio, que incluye la diversificación de los sujetos tradicionales de investigación, la incorporación de nuevas reflexiones teóricas y la combinación/complementariedad de herramientas metodológicas, dando lugar a un creciente diálogo multidisciplinario, donde los límites derivados de las distintas orientaciones profesionales se difuminan progresivamente.

En términos generales, puede decirse que la bibliografía y el directorio que aquí se presentan reúnen ciertas características en cuanto a su distribución temporal y disciplinaria y a pesar de sus posibles sesgos o limitaciones, la intencionalidad ha sido preservar un criterio más incluyente que selectivo, tener una mirada más puesta en el presente que en el pasado, enfocar prioritariamente a la antropología médica pero reconociendo que es imprescindible la complementariedad con otras disciplinas sociales.

Se ha mencionado que si bien existen otros importantes trabajos de recopilación bibliohemerográfica en el campo de la antropología médica, sociología médica, medicina tradicional, o historia de la medicina, al menos hasta donde yo conozco, el más reciente cubriría hasta el año 1990. Desde esta perspectiva, el trabajo que aquí presento significa una puesta al día de lo que hemos desarrollado principalmente, durante los últimos treinta años en México, lo cual seguramente se complementará con las anteriores compilaciones realizadas y que constituye un aporte relevante para conocer y comprender el desarrollo de la investigación social sobre los procesos de s/e/a.

Por último, quiero manifestar mi agradecimiento a Araceli Granados y a Jorge Díaz, por su colaboración en la organización de este trabajo. Su ayuda ha sido fundamental en esta tarea, así como su compromiso y rigor, sobre todo en la adecuación a las normas editoriales de la bibliografía recopilada. A ambos mi reconocimiento a su esfuerzo y mi gratitud por su dedicación.

En lo personal, considero que la labor de recopilar la producción biblio-hemerográfica y de construir el directorio de investigadores para México, han sido experiencias arduas y muy laboriosas, pero sumamente aleccionadoras y gratificantes. Con relativa modestia reconozco que ha resultado ser un grato (re)descubrimiento de mi disciplina y un reencuentro con mis propios colegas. Espero que este trabajo sea de utilidad al lector.